



E

Editorial

Una crisis global y oportunidad local

Hay dos cosas categóricas: nuestra dependencia internacional y la oportunidad de seguir transformando nuestra matriz energética, donde Antofagasta es clave.

Desde el inicio de las hostilidades en Irán el 28 de febrero de 2026, el precio del petróleo ha experimentado un alza de más del 43% en menos de un mes, cuyos efectos se han visto con fuerza esta semana en Chile y hace tiempo en parte del planeta. Los factores que explican el alza son fundamentalmente tres: el bloqueo del Estrecho de Ormuz, el paso, por donde transita el 20% del suministro mundial; los ataques a la infraestructura: huelgas en el sector de transporte marítimo e infraestructura energética han mantenido la presión sobre la oferta y la incertidumbre geopolítica, pues los mercados anticipan una oferta limitada prolongada.

El debate político chileno no es distinto al que sucede en el resto del mundo; esto es, cómo mitigar los efectos económicos del alza en economías altamente dependientes del crudo. Si hay recursos para ello, el

La guerra desarrollada en Medio Oriente tiene efectos y consecuencias y obviamente exigirá esfuerzos... ¿de cuánto y por cuánto tiempo? Aún no lo sabemos.

asunto es sencillo; si no los hay, es más complejo. Tomar deuda es la única opción y ello no parece viable para Chile en las condiciones que hoy están las arcas fiscales y las condiciones macro de bajo crecimiento. Desde el punto de vista económico, el asunto es sencillo. El precio internacional debe traspasarse directamente al consumidor.

Pretender que un escenario bélico severo como el que se vive en Medio Oriente no tenga efectos sobre nosotros es sencillamente iluso.

Sin embargo, incrementos de un 50% en los combustibles tendrán consecuencias para las personas y la economía general: aumento en precios de alimentos, UF, etc., que se traducen en empobrecimiento.

El mundo del que somos parte -vale la pena recordarlo- vive momentos complejos y sigue cambiando la agenda local, de modo que exigirá esfuerzos. En el largo plazo, Chile debe avanzar a su independencia energética, con el fin de reducir estos problemas.

Tiene todas las condiciones para desarrollar aún más su matriz renovable y Antofagasta es clave.